

# El Eco de la Moda

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS  
Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3.—PARIS

Enero  
1900

174



2849

1. Toilettes de invierno.

## LA TOS

ya sea catarra o de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

## NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCI** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven a reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil a las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 250 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 350 pesetas en libranza ó sellos de correo.

Para la curación segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de España y América, el **ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ**. — 39 años de éxito. — Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Gracia-Barcelona.  
**MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina Arco de San Agustín). — BARCELONA.**

## ESTA PROBADO NADIE MAS BARATO QUE



### LANERÍA, SEDERÍA, CONFECCIONES, LENCERÍA

Cortes de Paño Liberty, desde 20 pts.	Capas de piel del Canadá, desde 80 pts.
» » Armur negro, » 6 »	» » Paño novedad, » 3 »
» » Paño de Lyon, » 40 »	» » Boas novedad, » 4 »
» » Terciopelo, » 35 »	» » Alfombras Bruselas fleco, » 2 »
Mantas de lana, » 4 »	Mantas de algodón, » 0'75 »

17, Canuda, 19 y 21,  
cerca la Rambla

ROSELL Y BARCELÓ

1. 1.ª «Toilette» de paño y satén, compuesta de una falda de pequeña cola, muy ceñida en el alto, guarnecida conenefitas de raso plegado formando greca, y de un cuerpo modelando el busto, dentado y abierto sobre un chaleco bordado ó en grueso guipure cruzado; cuello recto. La espalda es recta y escotada en redondo. Cinturón de raso, graciosamente drapado. Mangas largas, recortadas en el bajo. Gran sombrero de fieltro, adornado de plumas y *choux* de seda. — 2.ª «Toilette» de terciopelo liso y terciopelo brochado. Falda ceñida de terciopelo liso, guarnecida de cuatro tiras de visón y terminada por un alto volante cortado en forma de terciopelo brochado. Cuerpo-blusa con canesú guarnecido de pieles y encaje. Cinturón drapado y cuello recto. Mangas lisas. Guantes blancos. Sombrero guarnecido de encaje, tafetán y *aigrette* Parísaiso.

## REVISTA DE LA MODA

Como habíamos predicho al principiar el invierno, la moda de las faldas tiende cada vez más á modificarse y á ensanchar su forma. No queremos hablar del alto de la falda que sigue á empre muy ajustado, porque si lleva pliegues, son exactamente aplicados por múltiples pespunte muy juntos unos de otros.

He aquí algunos modelos de faldas de gran novedad expuestas en nuestros grandes talleres de costura y que pueden servir de modelo y ayuda para la confección de vestidos para visitas de año nuevo.

Una de ellas es de casimir gris muy fino; el cuerpo, forma torera corta muy escotado, guarnecido de un entredós de guipure, con dos pequeñas solapas de raso gris. La camiseta es de la misma tela con algunos frunces formados por la anchura de las pinzas no marcadas, recortándose sobre un pequeño canesú redondo de guipure. La falda enteramente *plissée* á pliegues lisos; un ancho entredós de guipure sostiene los pliegues más abajo de la rodilla y luego quedan libres dando amplitud al bajo de la falda, resultando un vuelo, si se mide la tela plana, de unos 6 metros.



peada, formando una especie de corte de delantal adornado de franjas caendo sobre el resto de la falda. Esta va montada en el cinturón liso que ajusta la cintura formando de cada lado un abanico de pliegues lisos agrupados de siete en siete. Toquilla de *lapphore*, de un rojo oscuro y lazo de terciopelo negro en *aigrette* á izquierda, sujeto por un dije de estrás.

Los siguientes modelos son de la casa P... es decir que nos ofrecen lo de más novedad hasta ahora. El primero es de paño beige; la falda forma, por delante, pliegues huecos cosidos hasta la rodilla donde se sueltan dando amplitud á la falda; por detrás, pliegues en forma de abanico y luego, cosidos sobre la cadera en cada lado, tres ó cuatro pliegues tendidos de 20 centímetros de largo. El cuerpo es una pequeña torera muy corta estrechamente cerrada bajo una doble fila de botones de coral; una cenefa picada forma, sobre la torera, otro movimiento de torera mucho más corto; pequeñas solapas bordadas dejan visible una camiseta de terciopelo fuego. En la cintura, ajustándose, cinturón de pequeños pliegues á lo largo, de seda beige, formando cinturón suizo (fig. 1).

El nito modelo de paño marrón: la falda, completamente adornada en las caderas con pespunte estráchos ocupando las enteramente; debajo, pliegues partiendo de cada lado adornan el delantal á cada lado; detrás, pliegues abanico. La torera cerrada forma, delante y detrás, un corto *postillon* redondeado. Cenefas de paño marrón picadas adornan la torera encuadrando el plastrón y dibujando *chourons*: pequeña camiseta *plissée* de tafetán marfil. Sombrero capelina de fieltro negro de largo pelo, guarnecido de una *écharpe* drapada de crepón China, cayendo en la izquierda, sobre la oreja. Flecos en la punta.

La figura 3 nos da el modelo de una falda enteramente *plissée*, de paño azul oscuro. Los pliegues están cosidos hasta media falda; sólo el delantero es liso, midiendo el delantal en lo alto diez centímetros de ancho y en el bajo veinticinco centímetros. Cuerpo cruzado de lado, y metido en un cinturón de raso negro drapado. Al rededor de los hombros gran cuello *Directoire*, de triple valona en forma; camiseta de muselina de seda blanca

completamente cruzada, al través, de cabecitas de muselina de seda blanca bullonada.

Muchas faldas se adornan de un alto *plissé* que parte de debajo de la cadera muy lisa. Una *toilette* de este género es de paño *mastic*, forma princesa, muy ajustada ceñiendo exactamente el cuerpo y las caderas donde se enlaza, debajo, un alto *plissé* de raso *mastic*; tres cenefas de raso muy estrechas coronan lo alto del *plissé*, colocadas de plano sobre el borde del vestido princesa. Alrededor de los hombros, *écharpe* de crepón de China *mastic*, drapada, atándose por delante descendiendo en dos largas caídas hasta las rodillas; al borde franja anudada. Canesú de guipure en el interior de la *écharpe*, con viso de raso blanco. El *plissé* formado de pliegues lisos, muy aplanados unos sobre otros. Sombrero de fieltro azul celeste, forma Luis XVI, de fondo alto, adornado de pana doradillo y *choux* de pana azul celeste. Las orillas muy anchas, vagas al rededor de la cabeza, y el ala, por detrás, inclinada sobre el cabello.

Cuando el *plissé* parte directamente de la cintura sin estar separado por un cinturón de forma lisa y ajustada, se le hace á pequeños pliegues planos estilo lencería; á veces, este *plissé* se interrumpe á media falda, añadiéndosele, bajo un adorno cualquiera, otro *plissé* cuyos pliegues muy amontonados, suministran amplitud notable al bajo de la falda.

Otra *toilette*, de paño rosa antiguo, á pequeños pliegues lencería en la cintura; falda enteramente *plissée* y cosida hasta la mitad, donde se enlaza, bajo una pasamanería rosa antiguo, formando ligera *soutache*, con otro *plissé* más compacto, cuyos pliegues,

no sujetos, se esparcen casi inmediatamente suministrando al bajo de la falda una anchura casi exagerada. El *plissé* así arreglado, no se percibe casi; para que la falda esté bien hecha, conviene que aparezca como de una sola pieza, disimulando el enlace la pequeña *soutache*. Para esto se necesita una buena modista que sepa ejecutar bien este trabajo, el cual resultaría muy feo si se dejase adivinar la unión. El cuerpo es de paño rosa antiguo abriéndose sobre dos *crevés* rosa plegados á lo largo; de cada lado, varias sardinetas atraviesan el *cruvé*, sujetas por botones de coral. Pequeño plastrón de muselina de seda rosa muy pálido. Sombrero de terciopelo negro con pájaro blanco y negro tendido, á un lado, y drapería de tul; ancha hebillas de fantasía atravesando un drapado de terciopelo negro colocado bajo el sombrero.

Otras veces, los pliegues muy estrechos, y huecos, en el alto de la falda, van ensanchándose hacia el bajo en forma de tubos. He aquí un bonito modelo: falda de paño Habana con pliegues huecos encuadrando el delantero; pliegues anchos en el bajo formando tubos; torera corta redonda, de terciopelo Habana *pekiné* de azul pálido; solapas muy puntiagudas de guipure, y cuello *Directoire* con doble valona de terciopelo *pekiné* de igual color que la torera, es decir: Habana y azul pálido; camiseta *plissée* de tafetán azul pálido; cinturón suizo de guipure con borde Habana. Sombrero de fieltro Habana y drapería de terciopelo doradillo; ala de falsán erizada.

Para las niñas, muchas faldas *plissées* hechas al hilo á pliegues lisos, pliegues lencería, pliegues encañonados, pliegues de todas clases. La torera corta redonda cerrada de un lado por un solo botón es muy de moda para cuerpo de niña. El cuello, de muselina *plissée* ó de guipure con pequeño *plissé* ligero de tafetán ó de muselina de seda puesto alrededor. Para estos trajes se emplea el paño como tela de invierno, ó el terciopelo rayado. Para traje de reunión ó de ceremonia, bengalina ó crepón de China, guarnecidos de angostos rizados, ó *plissés*, de muselina de seda, de tino adecuado. Se conserva aún para las niñas la manga bullonada, sobre todo cuando es corta. Para traje ordinario, recomiendo el escocés ó la sarga azul marino; en el terciopelo liso ó *pekiné*. Las capas largas son ahora menos numerosas; se prefiere el paletó corto en forma de saco un poco abierto en las caderas, con doble hilera de anchos botones por delante. Cuando son de pieles, se adopta generalmente el *karakul*; para los pequeños se elige el astracán blanco; la chinchilla es también una de las pieles juveniles; pero no se la emplea casi más que en solapas, en manguitos, orlando los bordes.

Cito aquí algunas pieles preferidas para los niños; pero me apresuro á hacer constar que no hago de esto una ley, porque los niños usan actualmente toda clase de pieles, como: cibelina, astracán, marta, mongolia negra, *skungs* y mono; estas dos últimas pieles no tienen, sin embargo, nada de juveniles. Los sombreros son capelinas de fieltro drapadas elegantemente, apañadas de manera que embellezcan á los niños, encuadrando sus cabellos y dejando admirar su peinado. Se les guarnece de *choux*, de anchas alas de cinta lindamente dispuestas, ó bien de plumas tendidas ó formando penacho. Se hace también sombreros de terciopelo jaretado formando gorro de todas nechuras llevando á un lado *choux* de muselina de seda y *aigrette* de flores.

También se ven muchos sombreros redondos de faya ó de paño enteramente tirantes y guarnecidos de pespunte estrechos y apretados ó formados de pequeños bieses de seda sobrepuestos unos á otros. Finalmente, se confeccionan también sombreros de paño enteramente compuestos de estrechas cenefas de paño *caillé*, cubriendo las unas á las otras, como las tejas de un techo.

¡Ninon de Lenclos, la eterna belleza! Basta evocar este nombre para que ante nosotros se presente al instante el recuerdo de aquella beldad imperecedera, insensible á los estragos del tiempo, á las traiciones de la edad.

El filtro maravilloso, cuyo secreto poseía, el filtro que todas las elegantes del gran siglo envidiaban y no podían adquirir aun á peso de oro, está hoy día al alcance de todas. Gracias á él, podemos detener la vejez en su carrera, conservar nuestro cutis fresco y claro, nuestro rostro joven y sin arrugas.

La verdadera Agua de Ninon previene y evita las arrugas, los barros, las pecas y los rojeces. Se aplica sola sobre la piel, ó bien, después de haberse impregnado con ella el rostro, se puede completar la obra regeneradora extendiendo sobre el cutis, así preparado, una capa impalpable de Duvet de Ninon. Este polvo de arroz, preparado de la misma manera que el Agua de Ninon, se emplea también

solo. Se adhiere admirablemente á la piel, de una manera tan invisible que nadie lo puede descubrir, y atribuir á un cuerpo extraño el aterciopelado divino y delicioso del cutis. Además, para hacerlo más natural aún, se le encuentra de diferentes colores, propios para todas las taces, así como para los distintos tonos de los cabellos; blanco, rosado, natural y Rachel. Dirigirse directamente á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París, á esta casa cuya importancia iguala á su notoriedad, para estar seguro de tener los verdaderos productos de Ninon.

No más vejez, no más canas, gracias á la *Banmatricine*, la maravillosa tintura aprobada por el contraste químico permanente francés. Basta una sola aplicación de esta tintura que recolora, para llegar á un soberbio resultado y para devolver á los cabellos blancos su color natural. Indicar este color al hacer el encargo y exigir al mismo tiempo, en la etiqueta, el número 297 del contraste y la dirección de la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, en París.

Baronesa de Clessy

## ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

## A LAS NOVIAS

¡Luminoso día! ¡Cuánto tiempo lo ha deseado la joven para ver el anillo de desposada brillar en su dedo! En sus más remotos sueños aparece siempre esta preocupación constante del bien amado que la escogiera entre todas y colocará en su diminuta y blanca mano la suya leal y fuerte.

Cuando por fin la ansiada aurora ilumina el horizonte con sus rosadas tintas, la joven se siente poseída de placer inmenso: este acto, no solamente representa para ella la alegría íntima de haber encontrado un alma hermana de la suya, sino el triunfo de haber sido escogida, de haberse visto preferida á todas sus amigas.

Pero si la satisfacción dulce y profunda que inunda el alma de una joven desposada es legítima y aun necesaria, la vanidad necia por la cual se cree superior á sus compañeras es injusta.

Para aspiraros en los sentimientos que deben animar vuestro espíritu ¡oh jóvenes desposadas!, ¿queréis considerar conmigo las razones que han determinado la elección que habéis merecido? Si vuestro prometido os distinguió entre muchas, débese en primer lugar á vuestra procedencia de familia honrada: vuestro padre ha respetado siempre lealmente las grandes reglas de la vida moral, y al mismo tiempo vuestra madre ha velado por la dignidad del hogar, garantías más que suficientes para vuestro futuro esposo. El pasado de vuestros padres es para el una certeza moral de vuestra conducta futura. ¿No lo creéis así?

Pues bien: esta ventaja, esencial entre todas, que ofrecéis á sus ojos, ¿á quién es debida? ¿La poseéis acaso por mérito propio? De ningún modo. A vuestros padres, solamente a ellos se debe.

Otras razones han determinado también la elección que de vosotros se ha hecho: vuestra belleza, vuestra fortuna... ¿no creéis que han contribuido por mucho estos atractivos?

Y de tan preciados bienes ¿hay por ventura alguno logrado por vuestro esfuerzo, por vuestra iniciativa? No.

¡Vuestra educación! ¿Acaso no es el fruto de la constante solicitud de vuestros padres? Desde vuestra más tierna edad han reprimido en sí mismos todo mal impulso á fin de ofrecer á vuestros candidos ojos tan sólo ejemplos saludables. Han espaldado el despertar de vuestra conciencia para desarrollarla y fortalecerla en todos los grandes principios cuya necesidad moral habian ya de antes reconocido.

Os han enseñado el deber, no sólo con áridos discursos, sino por todos los medios posibles; ya animándoos en vuestros menores esfuerzos, ya con reprimendas, ó llamando en su ayuda al concurso de algún libro, de algún hermoso espectáculo; han enriquecido vuestra inteligencia, han modelado vuestra alma con paciencia jamás desmentida. Se han mezclado en vuestros juegos, han sido niños con vosotros y para vosotros, y cuando vuestra madre os enseñaba á leer en aquel hermoso libro con láminas de colores, ella misma buscaba conclusiones morales á los azules cuentos de hadas para instruirlos deleitándoos.

¡Vuestra belleza! ¿Qué sería si vuestros padres no hubiesen velado con celoso afán por la higiene de vuestra niñez y de vuestra juventud?

¿Tendríais este talle elegante y fino, si desde vuestra más tierna edad hubieseis tenido que inclinaros sobre duras labores?

¿Poseeríais esta soberbia mata de sedosos cabellos, si vuestra excelente madre no los hubiese peinado y cepillado cuidadosamente todas las mañanas?

¿Sería por ventura vuestro mirar tan dulce y confiado, tan tersa vuestra frente ni tan riueña vuestra boca, si un afecto profundo y exclusivo no os hubiese rodeado desde vuestros primeros pasos en el sendero de la existencia?

¡Vuestra fortuna! Labrada está, y sin concurso de vuestra parte; representa la suma de los afanes de vuestro padre, de sus fatigas, de sus luchas; representa asimismo las privaciones de vuestra madre; desde que sus ágiles dedos elaboraron vuestras primeras chambritas y justillos, ¿no renunció por ventura á esos mil objetos de lujo que tientan á la mujer joven?

¿Qué hay, pues, que propiamente sea vuestro entre esas cualidades que han seducido al hombre que ha pedido vuestra mano? Bien poca cosa, ¿no es cierto?

Pues si tan poca parte os cabe en el honor de su elección, ¿á qué viene vuestro orgullo?

Consideradlo bien y no dejéis que la vanidad os hinche; sed dichosas, pero sedlo humildemente.

Pensad que la inmensa dicha que de vuestro corazón desborda se la debéis á vuestros padres; decidlos así sinceramente y a menudo.

Agradecedles esos tesoros de ternura, de previsión afectuosa que les han guiado en los primeros días de vuestra existencia; concededles por entero el mérito de la dicha que alcanzáis; en una palabra, pagadles, ó al menos buscad el medio de pagarles así su acendrada solicitud.

Si os habéis penetrado de la magnitud de sus sacrificios y del escaoso valor de vuestros propios méritos, no sólo dejaréis de considerar vuestros esposales como proclamación de vuestra superioridad, sino que veréis en ellos la conclusión brillante de la abnegación, de la solicitud de vuestros amados padres: es un nuevo beneficio que han derramado sobre vosotros.

M. R.

Las naturalezas debilitadas por los abusos ó la vejez se robustecen con el Jarabe Climent «SALUD». Médicos eminentes lo prescriben contra la impotencia y esterilidad. Exíjase la marca Salud para estar á cubierto de las imitaciones.

## DE LA ADVERSIDAD

(Continuación)

Entre los pueblos antiguos, y en tiempo de nuestros buenos abuelos, la bondad pasaba por virtud y la sensibilidad por firmeza; no tenían aquellos pueblos una idea bastante maia de su prójimo, para creer que un hombre pudiese ser indiferente á las pesadumbres, á las enfermedades y á la muerte de su mujer, de su hijo, de su padre, de su hermano ó de su amigo. En la persua-

sión de esta disposición general que nos entrega al dolor, la religión nos manda la resignación; la filosofía nos aconseja la firmeza: su fin común era darnos aquella igualdad de alma que es la verdadera sabiduría, y se admiraba en un mismo grado al hombre que resistía á la embriaguez de la prosperidad y á aquel que el infortunio no podía abatir.

En el día todo está cambiado, y es necesario nos supongan un corazón bien duro y bien insensible á los sentimientos más naturales, puesto que, en el mundo, en vez de armarnos constantemente contra nuestra sensibilidad fabulosa, y de defendernos contra aquella fiaguez, hacemos de ella una cosa rara y estimable, una virtud; ya no la ocultamos, nos jactamos de ella; ahora no admiramos al más animoso; nos extasiamos ante el más sensible.

La tristeza se hace un ornamento de la belleza; la pesadumbre, un mérito en el espíritu; la melancolía, una gracia, un hechizo, una perfección en el carácter. Los ojos que lloran son los únicos que interesan; un autor no tiene ya ingenio si no llora, como Jeremías, sobre el destino, y como Young, sobre los sepulcros.

El hombre que no es bien desgraciado, y que no experimenta dolorosamente el peso y las amarguras de la vida, es apenas digno de vivir; es duro, ligero, frío, egoísta; en fin, no tiene alma: y como la desgracia se ha hecho un medio de éxito, quiere la moda que nos precieemos de ser desgraciados, ó de estar muy próximos á serlo.

Nuestros coros brillantes sólo están llenos de gracias tristes, de espíritus melancólicos, de bellos jóvenes desgraciados, de hermosas desdichadas que, corriendo los bailes, los tes, los espectáculos, los paseos y las fiestas, os hablan, bailando, de la aflicción que les causa la pérdida de un amigo; os expresan, cantando, su desesperación, y os convidan á tomar parte en sus ideas melancólicas sobre las penas de que se halla sembrada la vida, sin impedirnos no obstante admirar la delicadeza de su mesa, la riqueza de sus equipajes, la frescura de sus adorno, la gracia de sus atractivos y la viveza móvil de su imaginación.

El contraste de sus pretensiones á la desgracia, de su hábito de ligereza, y de su pasión por el placer, es verdaderamente cómico.

Cuanto más exagerada es su sensibilidad y montada sobre zancos, tanto menos puede sostenerse; sus caídas, para volver á cada instante al tono de la naturaleza y aun más abajo, son ridículas, y, en resumen, nada conozco más placentero que su desventura.

También sucede que á fuerza de afigirse por frioleras, y de subir sin motivo al diapason de su desesperación, aquella que estaba desconsolada de las jaquecas y de las contrariedades de su amiga, no halla ya lágrimas ni términos para llorar su muerte, y la olvida prontamente para entregarse á las pequeñas pesadumbres ordinarias que no incomodan tanto, y que aprovechan más.

Bastante embarazo se causaría á los sensibles de nuestros días, si se les pidiese reflexionar un poco, hablar de buena fe, explicar por qué se quejan tanto de la naturaleza, de la vida y del destino humano. Descubrirían tal vez que tienen más motivo de dar gracias al cielo que de acusarle, y que si son desgraciados, es porque quieren forjarse una felicidad y unos gozos imaginarios, mientras desdichan un tesoro de verdaderos y naturales placeres que los dioses han puesto á su disposición.

¿Me diréis, acaso, que la pobreza es un mal, y que sufrís de él? Os responderé, mostrándoos un gran número de ricos tristes, inquietos, codiciosos, envidiados, atormentados, enojados, desazonados, y una multitud de artesanos laboriosos, sanos, contentos, y que hacen resonar los campos y las tabernillas con los acentos de su felicidad y de su alegría; ó filósofos como *Craates*, que no tenía por única fortuna más que una mala capa y una alforja, y no hizo otra cosa, toda su vida, sino jugar y reír, como si hubiese estado en un día de fiesta.

¿Es acaso la servidumbre que no podéis soportar? Vuestro valor puede indemnizaros de ella y ennoblecerla. *Epicteto se decía libre en las cadenas; Esopo, esclavo, era más grande y más feliz que su amo.* He visto á negros valerosos, más alegres y más tranquilos que el amo bárbaro que los maltrataba.

¿Sois bastante ambicioso para creeros desgraciado si no tenéis algún mando? Pensad en los cuidados del trono, en las inquietudes de los reyes. Se ha dicho que *los pueblos sufrían de todas*

sus faltas; el poeta hubiera podido decir, con la misma razón, que *los reyes sufren de todas las locuras de los pueblos.* Acordaos que *Agamenón se quejaba de mandar á tanta gente.* ¿Citaréis monarcas cuyas empresas y proyectos de conquistas ha coronado y favorecido siempre la fortuna? Acordaos de la palabra de *Agésilaos*: le jactaban la felicidad de un rey de Persia: *A su edad, dijo Priamo era dichoso.*

Es locura llamar desgracia la privación de un bien tan inconstante como la fortuna que le da. El favor, la grandeza, el crédito, sólo dan un placer verdadero, el de hacer bien á ingratos; pero *La Fontaine* decía muy bien: *Ni el oro ni la grandeza nos hacen felices.*

Sólo experimentamos por lo regular el peso de estas ventajas cuando las poseemos, y el pesar cuando las perdemos.

Creed con *Platón* que *la vida es un juego de dados cuya suerte no está en nuestro poder; pero que lo que depende de nosotros, es recibir suertes con moderación, y disponerlo todo de manera que puedan aprovecharnos mucho si son buenas, y dañarnos poco si son malas.*

CONDE DE SÉGUR.

(Concluirá).

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y bonita. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y saludable que todos desean. — P. GOSWELL, 1 Rue de la Harpe, París.

Obras que se hallan de venta en nuestra Administración  
 BARONNE STAFF. — Usages du monde. — Règles de savoir vivre dans la société moderne.  
 — Le Cabinet de Toilette; recettes et secrets.  
 — La maîtresse de maison; l'art de recevoir chez soi.  
 BARON BRISSE: Les 366 menus; recettes de cuisine.

BRONQUITIS CRÓNICAS, ESCROFULAS  
 EXTENUACIÓN NERVIOSA  
 por causas de trabajo ó de placer  
 CUALQUIER CURTA por el uso de la  
**SOLUCIÓN HENRY MURE**  
 Preparada y Arreglada  
 Bajo su influencia la tos y la expectoración disminuyen, el apetito aumenta y las fuerzas vuelven otra vez.  
 HENRY MURE, en Pont-St-Espirit (Francia)  
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SENORA

1. Sombrero alta novedad, en hermoso feltro adornado de un lindo lazo de cinta de satén con caídas terminadas por franjas de seda adecuada descendiendo cogitadamente á izquierda; cinta adecuada. La forma existe en gris claro, beige, rosa, granate, negro, marino, verde; la cinta es negra, gris, beige, rosa, crema y celeste. — 2. Cuello Mercedes, de hermosa piel de liebre negra, *hachura karakul*, forrada de raso gris; guarnición é interior, de precioso chinchilla gris moteado. Altura de la espalda sin el cuello: 0'26 m.
3. Capota para niños de 1 á 3 años. El fondo es de terciopelo blanco, adornado de un hermoso lazo de cinta de satén; ala del mismo terciopelo forrado de gasa fruncida y orillada de cian; bridas de cinta. Esta capota sólo existe en blanco.
4. Solapas de encaje Renacimiento para guarnición de cuerpos. Colocadas sobre un cuerpo negro, estas solapas le comunican un carácter de distinción particular; simulan las ricas puntas de Valenciennes, de Malinas y de Bruselas; de ahí la boga siempre creciente de este encaje, debida á su similitud con estos diversos géneros. Nuestro modelo es una aplicación de trenchilla lisa ó calada embutida de trenchillita con piquillos muy fina sobre hule, y cuyo interior está lleno de variedad de calados á punto de tul, punto de espíritu, barretas en zigzag y barretas rectas, que sirven para reunir los motivos entre sí antes de hilvanar el modelo en hule. Los ojitos ó anillitos que forman el corazón de la flor se hacen á punto de cordoncillo, ó, con preferencia, se compran hechos. La composición del conjunto responde al gusto más afinado, y puede observarse por el croquis n.º 2860: el detalle representando una parte de la labor, tamaño natural, se publicará en el próximo número.
5. La Viña de Judea cubre-tetera: dibujo decalcable sobre toda clase de tejidos. ¡Magnífico cubre-tetera! ¡Cuánto corresponde á la nota del día con el lindo dibujo de esta viña de Judea, que muestra sus hojas y frutos de matices encendidos! Para ejecutar la labor, se decalca el dibujo sobre hermoso granito crudo. Con el nuevo y cómodo procedimiento de decalco por medio de la plancha caliente, esta operación es cosa de juego. Basta, para llevarlo perfectamente á cabo, colocar la parte derecha del decalco sobre el tejido, y apretarlo contra éste por medio de una plancha caliente: el dibujo que se obtiene en seguida es de gran limpieza. Bórrase luego el follaje usando los tonos rojo, hoja mustia y verde. Las personas hábiles en el arte del bordado, no vacilaran en bordar este cubre-tetera enteramente al pasado; y cuando no, se contornean las hojas á punto llano, variando los matices como si se bordase al pasado. Los frutos se bordan en negro, violeta y blanco; el enverjado, en dos tonos de madera.
6. Entredós de encaje Renacimiento para guarnición de blusa de jovencita, falda y cuerpo. Este modelo es del todo encantador con sus trenchillas caladas con piquillos y sus medallones cortando la uniformidad de una reneta recta. Parece un verdadero encaje y constituirá la más hermosa guarnición para blusa, delantal de niño y de jovencita, falda y cuerpo de paseo. Compónese de una trenchilla calada unida á otra trenchillita con piquillos que forma el borde, por decirlo así, del encaje, cuya parte central va adornada de una línea de medallones en trenchilla del más rico efecto, los cuales se unen entre sí por medio de barretas venecianas que se obtienen lanzando dos hilos del medallón en la trenchilla, y sobre los cuales se vuelve volteando en zigzag el hilo trabajador sobre estos dos hilos lanzados. La ruedecita se hace pasando la aguja por encima y por debajo de los hilos como en el punto de zurcido. El interior de los medallones va adornado con calados de la mayor sencillez y que todas nuestras lectoras, muy iniciadas en este lindo encaje, conocen de largo tiempo. Los anillitos ó ojitos que forman el corazón de la flor se compran hechos; así pues este trabajo, rápido á la vez que ameno, es á propósito para las más pequeñas manos. El croquis n.º 8049 representa el detalle del bordado.



2. Sombrero alta novedad: Cuello Mercedes.



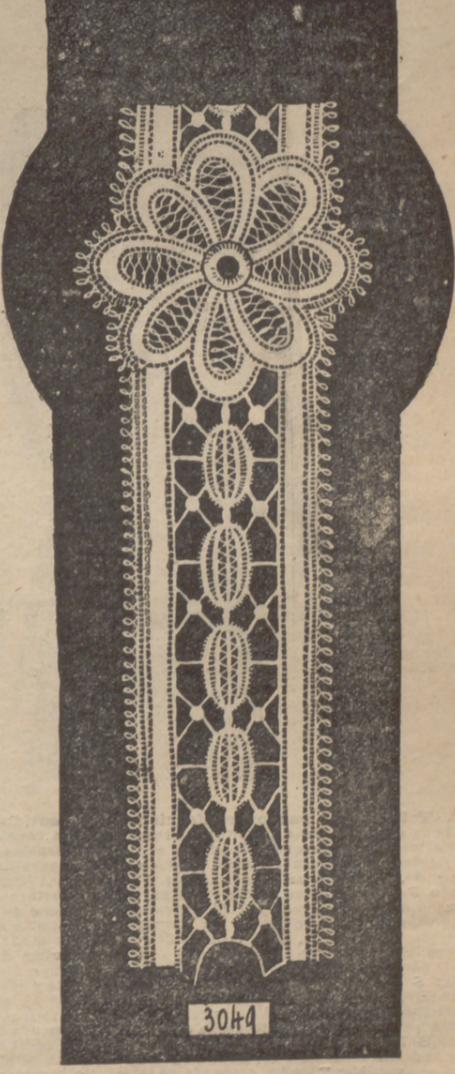
3. Capota para niño de 1 á 3 años



4. Solapas de encaje Renacimiento para guarnición de cuerpo.



5. La Viña de Judea: cubre-tetera, dibujo decalcable sobre toda clase de tejidos.



6. Entredós de encaje Renacimiento para guarnición de blusa de jovencita, falda y cuerpo.



7. Toilettes de paseo y confecciones: 1.° Vestido de paño raso tabaco. Falda acampanada forrada de silkette rosada a la altura del ribete de tres cenefas de paño picadas. En cuerpo, género chaqueta, luce el mismo adorno que la falda y se compone de espalda con costura, costadillo de espaldas y de delantero, y delantero ajustado por pinzas. Cuello vuelto. Mangas lisas forma mitón. Toquilla drapada adornada, a izquierda, con un escarabajo blanco. Mat.: 7 m. paño de 1'80 m. ancho. — 2.° Vestido de paño casimir verde berro. Falda forrada de tafetán y adornada a cierta altura con dos líneas de pespunte. El cuerpo en costura, cruzado delante y cerrado por una sopata, se compone de espalda con costura, costadillos de espaldas y de delanteros, y un delantero con pinzas adornado de pespunte continuándose todo al rededor del falón. Mangas lisas de dos costuras. Sombrero de fieltro negro adornado de terciopelo y plumas. Corbata y manguito de skungs. Mat.: 6 m. paño de 1'80 m. ancho. — 3.° Esclavina de skungs, redondeada en la espalda y formando punta por delante. Cuello reversible, adornado de numerosas coias reposando sobre la esclavina. Forro de raso pajizo. Sombrero de fieltro crema lizo adornado de terciopelo y plumas negras. — 4.° Esclavina Brandes, de marfil y chinchilla, forma valona terminando en punta por de ante y adornada de chinchilla todo al rededor. Cuello reversible y capuchón formando solapas de chinchilla, adornado con un broche de plata antigua. Toquilla drapada de terciopelo, luciendo a izquierda una bonita pluma negra. — 5.° Esclavina Sylvia, de skungs y gulpure, compuesta de un cuerpo de collet forrado de raso azul marino. Guarnecida esta esclavina un volante formado de numerosas coias, coronado de una berta de gulpure recortada a puntas. Cuello reversible: Toquilla drapada de terciopelo berenjena, guarnecida de plumas negras. — 6.° Traje de

paño Suecia. Falda lisa, forrada de tafetán. La chaqueta está compuesta de espalda y costadillo de espalda y delanteros, y un delantero ajustado por pinzas cerrado en el centro por una sopata. El centro delantero y de la espalda va adornado de soutache formando bonitos dibujos, solapas de paño lizo guarnecidas de tres líneas de pespunte. Mangas de codo adornadas de soutache y orladas de una cenefa picada. Cuello Médico. Sombrero de fieltro negro, luciendo a derecha un gran lizo mariposa de muselina de seda y a izquierda un pouf de plumas. Mat.: 6 m. paño. — 7.° Vestido de serga gris ceniza. Cuerpo, forma chaqueta, de espalda con costura, costadillo de espalda y delantero, y un delantero ajustado por pinzas cruzado de lado y cerrado por una sopata. Cuello vuelto terminando en solapas. Orla el faldón una cenefa de paño. Mangas de codo forma mitón. Falda acampanada, forrada de polonesa, y guarnecida en el bajo con incrustaciones de paño. Toquilla drapada de terciopelo espejo, adornada de plumas. Mat.: 6 m. sarga. — 8.° Vestido de cheviote azul cazador y astrakán. Falda acampanada forrada de tafetán, orlada en el bajo con una cenefa de astrakán, y guarnecida a izquierda con un junquillo de paño picado. La chaqueta, completamente ajustada, va adornada de junquillos de paño picado, con faldón corto redondeado por delante. El delantero, cerrado en el centro por una sopata. Cuello vuelto y solapas de astrakán. Mangas lisas de dos costuras. Sombrero de fieltro, adornado de terciopelo y plumas fantasma. Mat.: 7 m. paño. — 9.° Capa Pepita, de paño verde obscuro, ajustado en los hombros por pinzas. Este abrigo, forrado de seda fantasma, va orlado de un volante en forma guarnecido de una cenefa de chinchilla dispuesta en zig-zag, sirviéndole de marco otra cenefa de chinchilla. Corbata de la misma piel. Sombrero de fieltro gris, adornado de terciopelo negro con lizo delante. Mat.: 3'50 m. paño m. 1'80 de ancho.

ÚNICO DEPÓSITO de los PIANOS STEINWAY Y RÖNISCH, Sucesores de V. de HAAS. Rambla Estudios, 11, Barcelona. FONÓGRAFOS, FONOGRAMAS, accesorios. PARA la fetidez del aliento, úlceras boca y preservativo de anginas, GRAJEAS BOSCH. Depósito: Rambla Flores, 4, y casa del Autor, Aragón, 263, esquina Balmes.



8. Toilettes de baile y trajes sastré. 1. Sombrero de fieltro negro, guarnecido á izquierda con un lazo de cinta coral. Grupo de plumas negras. 2. Chaqueta de paño tabaco, ajustada por delante; grandes solapas onduladas cubiertas de vison, cuello Médico. Mangas montadas sobre un jockey, guarnecidas de junquillos picados. Mat.: 2.40 m. paño. 3. Chaqueta de paño rojo indio, cerrada por sardinetas. Cuello Médico. Esclavina redonda completamente cubierta por un collet de vison, y terminada en dos largos faldones sujetos por choux de terciopelo. Cuello Médico dentado. Mangas lisas. Esta chaqueta es de paño verde botella adornada de vison. Mat.: 2.70 m. paño. 4. Traje de sarga azul marino, falda lisa, adornada de junquillos picados formando dibujos en los lados y delante. Cuerpo igualmente adornado, ajustado delante y en la espalda, cerrándose en lo alto por un solo botón. Cuello sastré. Mangas guarnecidas de junquillos. Mat.: 7 m. sarga. 5. Traje de paño negro falda ajustada, guarnecida de vison formando puntas. Cuerpo entallado, compuesto de espalda, costadillos y delantero ajustado por dos pinzas. Cuello sastré fantasía, adornado de piel, prolongándose por delante y todo al rededor. Mangas adornadas de piel en el bajo. Manguito de nutria, guarnecido de seda blanca. Cuello drapeado de muselina de seda orlados de una ruche montada en un canesú de guipure con viso de seda rosa. Cuerpo drapeado de muselina de seda. Rodean el talle tres cintas de terciopelo negro, anudadas por delante. Pequeña torera de guipure sujeta por dos hombrillos de terciopelo atados. Guantes blancos de Suela. Mat.: 6 m. muselina de seda, 12 m. tafetán. 6. Toilette de seda paja y muselina de seda blanca. Falda redonda, ajustada, con flores bordadas en relieve, adornada de tres volantes de muselina de seda, dos de los cuales están dispuestos formando puntas sobrepujadas por pequeñas ruches de aciosos pomiers adornadas con las cadenas. Cuerpo entallado guarnecido de bordado por delante. Cinturón drapado de muselina de seda. Guantes blancos de Suela. Mat.: 13 m. seda, 10 m. muselina de seda. 7. Traje de cheviotte rojo indio. Falda ajustada de sardinetas. Cuerpo ajustado. Cuello solapas, adornado de pespunte, seguido de sardinetas y botones como en la falda. Mangas lisas. 8. Gran sombrero, forma bergère de forro alto guarnecido de bonita amazona blanca y drapería de terciopelo rojo graciosamente arrugada. 9. Traje de paño aceituna. Falda ajustada, forrada de silesiana y orlada de una canefa de vison. Cuerpo entallado con falda redonda. Cuello solapas ornado de piel. Mangas con carters de piel. 10. Traje de paño mástic. Falda redonda completamente lisa en cenefitas de seda pekinés negra y blanca, cuerpo de faldón redondeado en delantero y espalda, con orla de seda pekinés. Los delanteros van cerrados por corchetes. Cuello sastré. Mangas lisas. Canesú de seda blanca. Cuello drapeado. Cinturón de gró. Mat.: 7 m. paño, 3 m. pekin. 11. Torera de nutria cerrada delante por sardinetas sujetas por botones. Cuello Médico. Sombrero redondo de fieltro negro, adornado de plumas.

La Debilidad nativa, el Linfatismo, el Escrofulismo, las Menstruaciones difíciles y la Obesidad, las cura el **VINO GIMBERNAT**, Iodotánico Fosfatado.—8 reales.—Asaito, 14.—Barcelona  
**GRANDES ALMACENES Y TALLERES DE MUEBLES, TAPICERÍA Y CORTINAJES DE JAIME HOMS, PELAYO, 50, BARCELONA**

# LA CELDA N.º 7

POR  
PEDRO ZACCONI

(Continuación)

¡Oh! sufro mucho... mi pecho se abrasa... me parece ver resplandores que pasan por delante de mis ojos... por instantes... Ya no os veo... ¿Estáis ahí... siempre?

— Sí, señora.  
— ¿Y es vuestra mano y la de mi hija las que estrecho?  
— Sí.  
— ¿No me olvidaréis?  
— Jamás.  
— ¿La hablaréis de mí?  
— Siempre.  
— ¡Adiós pues!... *Pálida... Leona...* ¡Oh! amado mío, Dios se compadecza de ti...

La *Acuchillada* quiso pronunciar aún algunas palabras; pero sus labios se movieron en el vacío, como si hubiera querido dar un beso a su hija; después, su garganta produjo un estertor enérgico; sus brazos se movieron sobre su cabeza, y casi al punto un silencio lúgubre siguió a esta agitación suprema, quedando la infeliz inerte y rígida...  
¡Estaba muerta!

XXI

En el que Gardener reaparece

Por la noche, á eso de las ocho, Buvard se presentaba en el Hôtel de Castilla, solicitando hablar con sir Lionel. Desde la mañana, era la tercera vez que trataba de verle, y hasta entonces le habían contestado invariablemente que no estaba en casa.

Esta vez fué más afortunado, y el mayordomo le aseguró que la persona por quien preguntaba podría recibirle, y que le bastaba subir al primer piso, segunda puerta á la derecha.

Buvard subió. Era urgente para él ver de nuevo á Gardener, á quien había descuidado tanto, y averiguar lo que había hecho desde su último encuentro.

A decir verdad, Buvard sabía ya muchas cosas de aquel á quien iba á ver, pues Mulot, habiéndole espiado desde la mañana, pudo dar cuenta exacta de lo que hizo durante el día, y de los extravagantes proyectos que formaba para la noche.

En cuanto á esta última parte de los informes, Mulot los había recogido, almorzando en el *Café Inglés*, junto á Gardener, que estaba acompañado de Luciano de Senneterre.

Y á propósito de estos planes extraños, ó que así parecieron á Mulot, hubo entre los dos agentes una conferencia que duró cerca de una hora.

Buvard estaba muy preocupado. Lo que Mulot acababa de decirle, le parecía tan extraño como á este último, y aun no había logrado desentrañar lo que pudiese haber en el fondo de la nueva resolución que los proyectos de Gardener acusaban.

Su curiosidad se había excitado mucho, por lo tanto, y deseaba vivamente saber si Mulot había oído mal, ó se habría engañado.

— Entrad — dijo la voz de Gardener, cuando éste oyó llamar á la puerta.

Buvard entró. Gardener estaba solo y se vestía. — ¿Os molesto acaso? — preguntó Buvard, deteniéndose después de dar algunos pasos en la habitación.

— Nada de eso, caballero — contestó Gardener; — además, he sabido que habíais venido varias veces en el transcurso del día, y os esperaba.

— Pues perfectamente... y ya que no hay indiscreción... Buvard dió algunos pasos más; pero cuando estuvo frente á Gardener no pudo reprimir un ademán de sorpresa.

Gardener estaba muy cambiado. Una densa palidez había invadido sus facciones, profundamente alteradas; una arruga profunda, que revelaba su continua preocupación, surcaba su frente, y en su mirada notábase algo de atonía y desaliento que llamaba la atención á primera vista.

Buvard guardó para sí sus impresiones; no dejó conocer nada, y hasta se sonrió. — Veo que ibais á salir — dijo, sentándose á pocos pasos de Gardener.

— En efecto, caballero — contestó el interpelado, — y permitiréis que concluya de arreglarme...

— Sois muy dueño; haced como si estuvierais en vuestra casa.

— ¿Teníais que decirme alguna cosa?

— Precisamente, no; pero...

— ¿Os debo algo por vuestros honorarios?

— ¡Ah! esto es pensar mal, pues no he dado motivo para que creáis que yo pueda reclamar el precio de servicios que no os he prestado.

— Tenéis razón.

— Por lo demás, no ha sido culpa mía si no he podido hacerlo mejor.

— Convencido estoy de ello.

— Aun ahora, os confesaré sin vergüenza ni despecho que mi última tentativa ha fracasado por completo.

Mientras seguía hablando, Gardener acababa de vestirse. Llevaba traje negro, con la camisa muy blanca, y su aspecto era del todo elegante y distinguido.

— ¿Vuestra última tentativa? — preguntó volviéndose hacia Buvard.

— Sí, caballero.

— ¿Pues qué habíais imaginado?

— ¡Oh! una idea que le hubiera ocurrido á cualquiera. Sus traje á la *Acuchillada* la hija que tenía del príncipe, esperando así obtener de ella cuanto quisiese, amenazándola en su hija.

— Eso era cruel... pero ingenioso — observó Gardener.

— Pues bien... no dió buen resultado.

— ¿Por qué?

— Porque me han obligado á devolver la niña.

— ¿Quién?

— La señora Murder.

Gardener se estremeció.

— ¡La señora Murder! — repitió con acento de amargura. — ¿Es ella quien se ha opuesto?

— Ella misma.

— ¿Y esto os extraña?

— ¡Pardiez!

— Pues yo, en vuestro lugar, lo hubiera esperado.

— No obstante...

Gardener se puso el pardo.

— ¿Es eso todo cuanto teníais que anunciarme? — preguntó con tono seco, que apenas admitía réplica.

— ¡Sin duda! — contestó Buvard; — mas puesto que estoy aquí, bien puedo preguntaros si no necesitáis más mis servicios.

Gardener hizo un ademán desdeñoso.

— Dispensad, caballero — dijo, con el mismo tono de frialdad; — mas parece que no comprendéis. Mientras creí que podía contar con vuestro celo... iba á decir con vuestra lealtad, consentí en pagar generosamente vuestros servicios, y no me parece que por este concepto tengáis motivo para quejaros de mí.

— ¡Dios me libre! — exclamó Buvard.

— Pero desde el instante en que adquirí la convicción de que abandonabais mi causa, hasta por amor al arte, ya no podía haber nada de común entre nosotros, y he resuelto eracuar mis negocios yo mismo.

— Bien pensado.

— De consiguiente, creo que sería inútil perder vuestro tiempo, que debe ser precioso, en hacerme visitas que no pueden interesarme ya.

— ¿Entonces me despedís en buena forma? ¿Es un adiós eterno?

— Eterno, no, caballero.

— ¿Volveremos á vernos?

— Si lo queréis, sí.

— ¿Y cuándo?

— Cuando el príncipe de Lipriani se case con la señorita Clotilde de Lucenay...

Al pronunciar estas palabras, con tono vibrante, Gardener cogió su sombrero y dirigióse á la puerta, seguido de Buvard, un poco desconcertado.

En el bulevar, Gardener saludó con las puntas de los dedos, y fué á tomar asiento en un cupé, que esperaba á pocos pasos.

Un momento después desaparecía en dirección á la Magdalena.

Buvard vaciló y detúvose á reflexionar un momento.

Lo que le sucedía era completamente nuevo para él; la actitud de Gardener le parecía tan contraria á la naturaleza misma del hombre que había conocido, que se preguntaba con verdadera curiosidad qué proyectos podría tener.

Sabia, por informe de Mulot, que lugares frecuentaba Gardener; pero no podía suponer que fuése á ninguno con los sentimientos ordinarios que se llevan á semejantes sitios.

¿Qué trataba de hacer, y qué debía pensarse de las singulares disposiciones en que le veía?

Esto era más de lo necesario para excitar á un hombre como Buvard, el cual estaba resuelto á vigilar de cerca el desarrollo de aquella extraña transformación.

Esto pensaba, cuando de pronto sintió que le tocaba con el codo un individuo que hacía un rato estaba detrás de él.

Al volver la cabeza reconoció á Mulot.

(Continuará).

## EN VENTA

# ALMANAQUE de EL ECO DE LA MODA

para 1900

(AÑO 2.º DE SU PUBLICACIÓN)

Texto útil y ameno, ilustrado profusamente por los mejores artistas.

PRECIO: 4 Reales.

### SI QUEREIS VEROS LIBRES

de las enfermedades nerviosas y crecer y desarrollaros gozando salud, usad los Glicoc-fosfos granulosos efervescentes *Surroca*, *Quartino*, *Maravillosos resultados en la Neurastenia, Anemia, Histerismo, Raquitismo, Leucorrea* (flores blancas) y en toda convalecencia de enfermedades debilitantes.

En casa del Autor: Farmacia Uruguaya, Bruch, 136, y en la Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

### Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 3	Dicbre.	Sta. Hilaria. — Alegre, jovial.
Lunes 4	»	Sta. Bárbara. — Extranjera.
Martes 5	»	Sta. Crispina. — Enortijada, rizada.
Miércoles 6	»	S. Bonifacio. — Buen semblante.
Jueves 7	»	S. Agatón. — Muy bueno.
Viernes 8	»	S. Estiquiano. — Dichoso.
Sábado 9	»	Sta. Leocadia. — Blanca.

### CORRESPONDENCIA

**Temerosa.** Sin vacilar, emplee V. el *Anti-Bolbos* de la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, en París; así destruirá V. los puntos negros é morderá su reaparición. 5 francos; franco, libranza de 5 50 frs.

**Huérfana.** Aconsejo á V. guir'e esa tela que es puramente de verano, para cuando sea ocasión; pero por si tiene V. empeño en lucir ahora, le dié la hechura que me parece mejor. Falda acampanada, farrada de negro, mejor seta que otra cosa, á fin de disimular la transparencia del tejido, con dos volantes de un terciopelo, y un biés anastado, á modo de un tercer volante, de terciopelo negro cortado en ondas.

Cuerpo con canesú de raso granate, como la hebra de seda de la mezcla, el cual debe llegar solamente hasta mitad del hombro del que bajará, solo por delante, figaro de terciopelo; negro como el del adorno de la falda. En la espalda canesú igual al del delantero, bordado por un biés de terciopelo ondeado; cinturón también de terciopelo. Es V. muy galante conmigo, y me satisface sobremanera su entusiasmo por nuestro semanario.

**C. M. de S.** Voy á contestar á sus preguntas, del mejor modo posible, aunque reduciéndolas. Para refrescar el cutis enardecido, puede V. usar la siguiente composición. Se mezclan diez gotas de bálsamo de la Meca con cuatro gramos de azúcar y una yema de huevo; después de batida perfectamente la mezcla se van vertiendo, poco á poco en ella, 180 gramos de agua de rosas, y se pasa esta emulsión balsámica por un filtro. Se empapa bien la cara con esta composición, y no se enjuga, dejándola secarse sobre la piel. Por la mañana se lava con agua pura. Después de esto, puede V. hacer uso de la *Crema Simón* y los polvos *Veloutine Fay* para que no se le señalen los poros. Contra los puntos negros, creo que usándole con frecuencia, el *Anti-Bolbos* habría de dar á V. buen resultado, pero si quiere ensayar otra cosa, frótese V. la parte afectada con jabón de benjuí humedecido, hasta cubrir con una capa del mismo los puntos negros, luego con un cepillo suave, hasta que el jabón se levanta y por último, lávese V. con agua aromatizada con unas gotitas de tintura de benjuí. Esta operación puede hacerse por la noche, antes que la anterior, con la que espero desaparecerán también las manchas. El agua caliente puede perjudicar, pero tibia es conveniente. Es tan difícil efectivamente la tintura que desea V. para el cabello, que la considero imposible, ó por lo menos desconocida hasta el día, por lo cual le aconsejo siga usando la que tenga costumbre. Para blanquear las manas se use V. los polvos compuestos de la siguiente manera. De la hoja de castañas de Indis, 240 gramos; de almenarucos amargos reducidos á harina, 62; de polvos de iris de Francia, 15; de carbonato de potasa, 350 y 2 de esencia de bergamota. Estos polvos bien

mezclados se usan después de bien limpias las manos. Quedo á la disposición de V.

**Amina.** No sólo no me parece mal la idea del adorno para el vestido sino que la encuentro excelente y voy á señalar á V. dos modelos, para que copie de ellos el que más le guste, que son los dos muy lindos y tienen, como único adorno, las cintas de terciopelo formando dibujo. Encontrará V. dichos modelos en el número 45 de nuestro semanario, correspondiente al 5 del actual, en las páginas 356 y 357, señalados, el primero con el número 3 y el segundo con el número 5. Al lado de este último, verá V. una capa de piel de nutria, adornada de mullón, preciosa y de mucha novedad, por lo que le llamo la atención, en la seguridad de que ha de gustar más que las plumas negras y en vez de cocas de raso entre las mismas, debe poner torsadas del terciopelo igual al del sombrero. Mande V. lo que guste, pues es demasiado discreta para molestarme.

**Sarah.** Más que nunca, si señora; pues á más de usarse en abrigos, collets y corbats, se usan como guarniciones, flecos, etc. Los manguitos se guarnecen con piel ó volantes de raso ó encaje, como puede V. ver por los lindísimos modelos que publica nuestro periódico en el número 45. Si tiene V. dos de las llamadas amazonas, estarán muy bien partiendo de una rosácea de terciopelo rosa, colocada en el centro de delante, bordeando el sombrero. Desde luego, puede asegurarse que las tónicas serán las que piven (como vulgarmente se dice) durante todo el invierno, pero muchas de ellas serán solamente figuradas con adornos, por ser más cómodo en las telas de mucho peso. Las sillas de V. que se trata, debe V. colocarlas en la sala, pues la falta de armonía que, con los colores de las telas que tiene, parece á V. tan mal, constituye un encanto en los salones modernos, que se llenan ahora de lindos muebles de fantasía y antiguos. Siempre que V. guste.

**Laboriosa inútil.** Permítame V. que no esté conforme con la segunda parte del pseudónimo, que resulta una contradicción con la primera, pues no hay

labor que no sea de utilidad. Contestación á sus preguntas: 1.ª Muy bonita la labor del canesú, que puede alargarse ensanchándose al mismo tiempo para poder aplicarlo en camis. para señora. 2.ª En el mismo número de *El Eco* de las *Bordados*, tiene V. una guarnición al crochet, muy bonita para los pantalones de los niños, siempre que se ejecute con hilo fino. 3.ª Muy lindo para teatro, si le pone V. la copa de terciopelo color coral y borda el ala con azabache. 4.ª Para esa señorita el gris plata en raso y terciopelo, combinación lindísima si la modista que ha de ejecutarlo tiene gusto, y plumas también grises. 5.ª Vea V. lo que más arriba digo á Sarah acerca de los manguitos. 6.ª Cuadrado; blanco ó ligeramente crema. 7.ª No es preciso, pero puede alforbar por lujo. Cuando V. quiera, pues quedo esperando carta suya.

LA SECRETARIA.



### Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de púa, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVIERIE, ingeniero-ortopédico privilegiado, 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden.

Recomendamos particularmente los CORSES ENDEBIZADORES contra las desviaciones del tallo, los CORSES de BOSTÉN, para señoritas, los Tirantes de sostén, los Brazos y Piernas artificiales, Muletas, Bastones, Canales, etc.

## PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILVORE DUSSER. — L. Rue Jean-Jacques Rousseau, PARÍS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UNA CHAQUETA NADIR GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION

Chaqueta saste en paño negro con cuello doblado y solapas guarnecidas con picados. Cenefa de paño liso, adornada con tres ó cinco picados guarneciendo todo el contorno de la chaqueta y el bajo de manga.

El patrón se compone de 6 piezas: 1.ª Delantero con una pinza. - 2.ª Espalda. - 3.ª Costadillo de espalda. - 4.ª Costadillo del delantero. - 5.ª Manga. - 6.ª Cuello doblado y solapas.

Colocar el patrón sobre el paño, como indica el croquis y cortar el tejido dejando alrededor de cada trozo una costura de un centímetro por lo menos. El forro se cortará igual, pero preparándolo aparte.

Hilvanar la chaqueta haciendo coincidir exactamente las muescas de la cintura. Probar y arreglar el bajo sobre la persona, á fin de que la prenda resulte de la longitud deseada y para que se marquen bien la forma del delantero y el redondeado de los costados. Poner una tela sastre á una altura de 0.05 m. por todo el contorno de la parte inferior de la prenda; guarnecer igualmente de tela sastre los delanteros hasta las pinzas y en las escotaduras, de manera que formen almohadilla é impidan que la chaqueta se arrugue. Entrar el borde.

Las solapas y el cuello se forrarán de tela sastre antes de picarlas en la máquina para hacer la guarnición; después se montan al cuerpo con arreglo al punteado del croquis.

La cenefa de paño, cortada á la anchura de 1 centímetro y medio, se hilvanará al rededor de todo el borde de la chaqueta, y la forma se le dará exactamente por medio de la plancha. Hacer 3 ó 5 picados en esta cenefa y en el cuello y solapas.

Repasar de nuevo la chaqueta cuando estén concluidos todos los picados.

El forro, que se habrá preparado y juntado aparte, se aplicará entonces á la chaqueta sosteniéndolo por medio de un hilvanado practicado sobre las costuras. Coser las sardinetas y las bellotas.

La manga se cortará como de ordinario. El bajo de la manga se guarnece igualmente de tela, y se le aplica una cenefa de paño, como la de la chaqueta. Después de forrada, dicha manga se une á la sisa.

Mat.: 2 m. paño, 4 50 m. forro.

Advertisement for 'LAS SEÑORAS APIOLINA SOL' with details on its benefits for menstrual issues.

SECRETOS DE TOCADOR

SEBORREA HÚMEDA (Fórmula de Monin)

Tómese de: Agua destilada de brea, 300 gramos; Clorato de potasa, 10 grs.; Amoniaco líquido, 4 grs. - Mezclése intimamente. - Aplíquese en lociones, con una esponjita, sobre el cuero cabelludo.

CONTRA LOS PUNTITOS NEGRO DE LA PIEL (Fórmulas de Hebra)

Evitar las pomadas. - Practicar, cada mañana, lociones con: Agua de rosas, 10 partes. Alcohol, 10; Glicerina, 10, y Bórax, 5. - Y enseguida, friccionar con: Alcohol rectificado, 8 partes; Alcoholato de esplejo, 1, y Jabón negro, 4.

RECONSTITUYENTE VERDAD

LOS SABIOS dicen que el único remedio infalible para combatir la tisis, curar la anemia, escrofulismo, enfermedades del pecho, (Toses) pobreza de sangre y toda debilidad orgánica, es el acreditado JARABE HIPOFOSFITOS VALLÉS, recomendado por todas las eminencias médicas. - En Barcelona: Carders, 8, Farmacia Modelo; Rambla Flores, 4 (Centro de Especialidades), y principales de España.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Eucutidos - Baca ao á la vizcaína - Asadura de ternera, con huevos. - Pichones asados. - Queso. - Postres.

COMIDA. Minuta: Codornices con arroz, á la provenzal. - Anguila á la tartara. - Capón asado. - Macarrones al gratin. - Crema de café. - Postres.

ASADURA DE TERNERA, CON HUEVOS

Cortar en trozos media asadura, y rehogarlos á lumbrer moderada en una cacerola con manteca, 2 cebolletas y una zanahoria. Mojar con unas cucharadas de caldo, y terminar su cocción entre dos lumbrer. - Escurrir los trozos y picarlos. Agregarles unas cucharadas de salsa ó jugo de carne. Hacer que hiervan, y pasarlos por tamiz. Volver el líquido á la cacerola, espesarlo con manteca amasada, añadir el pica-

dillo, y á los 2 minutos de ebullición, terminar con una pizca de moscata. Trasladar el picadillo á una fuente y presentarlo coronado con 6 huevos esca fados.

CODORNICES CON ARROZ, Á LA PROVENZAL

Rehogar, durante 7 ó 8 minutos, á buena lumbrer, 5 ó 6 codornices vaciadas, sofamadas y embriadas, con manteca, ramito compuesto, 2 cebolletas y unas cucharadas de jamón crudo, cortado. Trasladarlas á un plato caliente. - Echar en la cacerola un buen litro de caldo. Á los 6 minutos de hervor, agregarle 4 decilitros de arroz expurgado. En cuanto nierva, tapar la cacerola, y llevarla á un ángulo. Diez minutos después, añadir las codornices para que cuezan cosa de doce minutos. Retirar cebolla y ramito. Presentar el arroz en el centro de una fuente, con las codornices en derredor.

CARLOS BIEGER

Afinador de Pianos. Antiguo oficial de la Casa Erard. - Bruch, 116, ent.º 1.ª - Barcelona

CONOCIMIENTOS ÚTILES REMEDIOS CASEROS

LUMBAGO - Dolor en los lomos, vulgarmente designado con la denominación de: dolor de riñones. su tratamiento consiste en guardar cama y en aplicar sobre la región dolorosa una grande cataplasma rociada con 20 ó 30 gotas de laudano. Si esto no bastare, se mezclarán esencia de trementina, amoniaco y aceite alcanforado y con ello se practicará, mañara y tarde, una buena fricción, con un pedazo de franela.

TUBOS DE LÁMPARA

Para evitar que los tubos se rompan al encender el mechero, hay que colocarlos previamente en una vasija con agua que los cubra, y poner ésta á lumbrer suave hacia la ebullición, retirándolos entonces y secándolos al calor. Es indispensable que no conserven humedad alguna al adaptarlos á la lámpara.

Advertisement for 'PIANOS' by Chassaigne Freres, featuring a logo and text about piano quality.

DEL LIBRO DE ORO

Extremadísima crueldad es dilatar el castigo. Tuyo naces el vicio que á tu amigo disimulas. Las buenas costumbres se conforman unas con otras, y por eso duran. En obligación nos pone de dar el haber dado. Obedecer á Dios es libertad. SENECA.

CONSEJOS PRÁCTICOS

EN LOS ALPES. Una ligera capa de Duwet Ninon antes de cada salida, y nada habia de temer V. del aire vivo de las elevadas alturas. Dirijase á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, en París.

Para fortalecer á los niños, VINO YODO-TÁNICO Fosfatado Gimbernat. - 8 reales. - Asalto, n.º 14.

A UNA VIEJA SÓNETO

Para que nos persuadas que eres niña, importa que te mueras de viruelas; Pues la falta de dientes y de muelas Boca de taita en la vejez te aliña. Tú te cierras de edad y de campiña, Y á que están por hacer chicota apelas, Grgas con quijadas bisabuelas Y llamas metedor á la basquiña. La boca, que fué chirlo, ahora embudo Disimula lo rancio en los antaños, Y nos vende por babas el engrudo. Grandilla porque togres tus engaños Que tienes pocos años, no lo dudo, Si son los por vivir, los pocos años. FRANCISCO DE QUEVEDO.

PENSAMIENTOS

Toda revelación de un secreto viene á cargo del que lo ha confiado. - La Bruyère. El genio funda los imperios; el espíritu público los conserva; el egoísmo los destruye. - Vauvenargues. Los contemporáneos prodigan elogios; sólo la posteridad hace justicia. - Duclós. Querer olvidar á una persona es estar pensando en ella. - La Bruyère. Quien vive hoy como quiere, mañana vive como puede. - Zabaleta.

REFRANERO

A c da puerta, su dueña. Bien haya el aguijón, que me tornó en mi honor. Cada hormiga tiene su ira. Debajo el buen sayo está el hombre malo. El bobo, si es callado, por sesudo es reputado.

CONSEJOS DE HIGIENE

X. Y. Z. Para el cuidado de los dientes, su conservación y su blancura, nada iguala á los Dentífricos de los RR. PP. Benedictinos del Monte-Majella, cuyo único depositario es M. E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, en París. El Elixir 3 francos; la Poudre, 1.75 frs. y la Pâte 2 francos; franco, 0.50 frs. más.

LA MUJER Y EL AMOR

Más fácil le es á una mujer defender su virtud contra los hombres, que su reputación contra las mujeres. - Rochebrune.

CALLICIDA LLUCH MATA LOS CALLOS, ojos de gallo y toda clase de durezas.

Precio: una peseta. De venta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Madrid Farmacia Moderna, Hortaleza, 110. - Barcelona: Droguería Ferrer, Princesa, 1. - For mayor: S. Felipe, 133, San Gervasio (Barcelona).

No juremos amar siempre: nadie sabe si amará al siguiente día. - Sénancourt.

Sin las mujeres, los hombres hubieran hablado con los dioses. - Cicerón.

El amor es un placer que nos atormenta, pero este tormento nos agrada. - Scribe.

La mujer más cuerda, De haber amado, amada no se acuerda. Calderón.

En amor, los que se fingen enamorados aciertan mejor que los que lo son de veras. Ninón de Lenelos.

CANTARES

Bendita sea tu casa Y el albañil que la hizo; Que por dentro está la gloria, Y por fuera el paraíso.

Es el amor un monte Muy elevado, Y á la cumbre se sube Con gran trabajo. Y estando arriba, Es peligrosa y fácil Cualquier caída.

Si tu madre quiere un rey, La baraja tiene cuatro: Rey de oros, Rey de copas, Rey de espadas, Rey de bastos.

Yo me muero... y no sé cómo, Mi dolor es... no sé qué, Yo sanaré... bien sé cuándo, Si me cura... quien yo sé.

La vieja de mi suegra Me dió unos cuadros; Cada vez que rehimos, Los descolgamos. De esta manera, Á cuestras siempre andamos Con la escalera.

Ya te he dicho varias veces Que no quiero y que no puedo, Y ahora vuelvo á repetirte Que no puedo y que no quiero.

DICHOS Y HECHOS

Un señorito que todo lo ignoraba, pero que era de familia muy rica, se presentó á exámenes de bachiller en ciencias, y le aprobaron. Admirado él mismo de la facilidad con que habia salido de su empeño, se dirigió al Rector de la Universidad y le dijo: -Si V. se empeñaba, dábamos un golpe soberbio graduando á un caballito que tengo. -Siento no poder servir á V., le dijo el Rector; pero aquí no graduamos más que á los asnos.

En casa de cierto marqués muy avaro se estaba haciendo una cuestación.

Á él se dirigió el colector de las limosnas, y el hombre echó una moneda en el bolsón, y se fué de la sala.

Volvió á entrar á poco rato, y el colector distraído, volvió á pedirle.

-Ya he dadol, dijo él con enojo. -Lo creo, repuso el otro; pero no lo habia visto.

-Pues yo lo he visto y no lo creo, murmuró uno de los concurrentes.

Una señorita, disponiéndose á cantar ante Rossini el aria del Barbero de Sevilla, exclamó al acercarse al piano:

-¡Estoy temblando de miedo, maestro!

-¡Y yo también! - contestó Rossini, con su sonrisa acostumbrada

-Vengo á decirte que desde ayer vivo en la calle de Hortaleza.

-¡Pero hombre! ¡tú te pareces á la luna!

-¡Por qué?

-Porque cada semana mudas de cuarto.

Gedeón, cuya suegra está muy mala, le pide consejos á un amigo sobre lo que debe hacer.

-¿Qué te parece, debo buscar un médico alópata u homeópata?

-¡Pach! lo mismo da uno que otro: los primeros matan á los enfermos, y los otros les dejan que se mueran.

-Entonces, llamaré á un alópata; así sufrirá menos la pobre.

Solución al Enigma del número anterior: NECEDAD

CHARADA

Una letra es mi primera, Mi segunda es musical. Y un pronombre personal Representa mi tercera. Mi todo se llamó un rey, Buen guerrero y fiel cristiano, Que luchó en el suelo hispano Con la mahometana grey.

(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

Advertisement for 'La Parisiën' incandescent light bulbs, featuring a woman holding a light bulb and technical specifications.

Tratamiento de las enfermedades del PECO Y GARGANTA por aspiraciones de vapores medicinales

Advertisement for 'Inhalador Giner Aliño' showing a person using the device and describing its benefits for respiratory ailments.

Aparato sencillo, económico y de fácil manejo. Antiséptico pulmonar Giner Aliño (quayacol, eucalipto y terpinol purísimos) para las inhalaciones. Las notabilidades medicas recomiendan este tratamiento para los catarros laríngeo, bronquial y pulmonar, restringidos por viejos y rebeldes que sean, toses pertinaces, dengue, tos ferina, pulmonía, tisis, etc. Venta en las farmacias. Pídase folleto, Bazar de la Cruz Roja, Peñayo, 46. - Barcelona.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A

EL ECO DE LOS BORDADOS

ADMINISTRACIÓN: Librería Francesa, 8 y 10, Rambla del Centro. - BARCELONA

Sr. Administrador: Sirvase V. suscribirme por seis meses al periódico EL ECO DE LOS BORDADOS, cuyo importe de 9 reales le remito (\*)

de de 1

Firma del Suscriptor,

Dirección, Nombre y Apellido:

Pueblo y Provincia:

(\*) Enviar el importe en sellos de Correo de 15 ó 25 cénts.

